RUEDA de PRENSA: Convocatoria de Manifestación

EN MI NOMBRE, PAZ Y LIBERTAD. ETA NO
GURE IZENEAN, ASKATASUNA ETA BAKEA. ETA EZ
Bilbao, sábado 9 Febrero, 17:30

Un año más la Coordinadora Gesto por la Paz convoca su tradicional manifestación, en torno al *"Día Internacional de la no violencia"* para exigir la PAZ, la desaparición de ETA, el fin inmediato y definitivo de su actividad terrorista y de su permanente amenaza. Ésta es la prioridad que trágicamente sigue imponiendo ETA al negarse a oír la voz mayoritaria de la ciudadanía que demanda el cese inmediato y definitivo de la violencia. Por este motivo, el próximo sábado 9 de febrero, Gesto por la Paz convoca, un año más, esta manifestación con el lema:

En mi nombre, PAZ y LIBERTAD. ETA NO
Gure Izenean, ASKATASUNA ETA BAKEA. ETA EZ

El hastío y la desesperanza suele aflorar, especialmente tras la ruptura por parte de ETA de periodos de tiempo en los que ha cesado en su actividad. En este doloroso contexto sigue siendo necesario reafirmar nuestro compromiso por la paz y, también, realizar un análisis sereno de la realidad. Cualquier aproximación al problema de la violencia, especialmente si se aborda su posible solución, se debe realizar desde la asunción de unos principios básicos: 1) la deslegitimación de la violencia, 2) la separación clara entre el problema de la violencia y los conflictos de carácter político que tiene esta sociedad y 3) la solidaridad y el reconocimiento hacia las víctimas directas de la violencia terrorista.

Desde Gesto por la Paz tenemos la profunda convicción de que la violencia no tiene, ni ha tenido nunca, legitimidad alguna y, por tanto, no existe ninguna razón que la justifique, la ampare o la explique. El recurso a la violencia no ha sido inevitable, ha sido el medio por el que ha optado voluntariamente un reducido grupo de nuestra sociedad para tratar de imponerse, por la fuerza, al resto. Por tanto, ETA y quienes siguen justificando o contextualizando sus acciones son los responsables de la continuidad de la violencia.

Esta continuidad de ETA se sitúa completamente fuera de la realidad. Es rechazable simplemente desde la defensa de los Derechos Humanos para todas las personas, pero además la práctica del terrorismo, en estos momentos, ha alcanzado en el ámbito internacional sus mayores cotas de rechazo y desprestigio. En ese contexto y no en otro, ETA y quienes le amparan siguen actuando e intentando infructuosamente justificar su existencia.

Ante esta realidad no se puede ceder en la defensa de los principios democráticos, ni se pueden poner en cuestión ningún proceso de finalización de la violencia. El mensaje a ETA debe ser claro: no puede ser interlocutor de ninguna conversación sobre el desarrollo político de nuestra sociedad. El deseado final llegará en el momento en que quienes siguen practicando la violencia desistan de ella de forma definitiva e incondicional. Ese deseado momento, el desistimiento definitivo e

incondicional de la violencia, no puede plantearse de forma condicional, como elemento de negociación para alcanzar réditos políticos. Debe ser el punto inicial del final definitivo. Está en manos de ETA y de quienes le apoyan, es su decisión y su responsabilidad, que no pueden transferir a los demás, como continuamente lo intentan.

En el contexto actual existe otro gran peligro. Desde una postura de rechazo a ETA, se presentan propuestas e iniciativas que abordan el futuro político de esta sociedad desde unos determinados planteamientos ideológicos, pero, a su vez, se defiende que el desarrollo de las mismas nos acercará a la paz. Este planteamiento resulta muy peligroso porque, con el mismo, facilitamos que ETA se sitúe a la expectativa, a la espera de que se puedan alcanzar unos objetivos políticos determinados. Obviamente toda la sociedad anhela la paz con urgencia, pero no se puede hacer un planteamiento que sitúe, en el tiempo, el cese de la violencia de ETA tras la consecución de un determinado status político. Si esto fuera así, estaríamos legitimando a ETA y su violencia.

La violencia de ETA supone una enorme dificultad para desarrollar una política normalizada, especialmente para las opciones políticas no nacionalistas, que están amenazadas en mayor grado. Al mismo tiempo, ETA no debe paralizar, ni mucho menos protagonizar, el desarrollo del futuro político. Por tanto, intentar conjugar estas dos afirmaciones -hacer política a pesar de la violencia y evitar que ETA tutele la política- nos exige que cualquier propuesta significativa sobre el futuro político de esta sociedad se gestione y se desarrolle bajo un consenso mayor que si no existiera la violencia. Este es el peaje democrático que deberíamos cumplir por la existencia de ETA y su intento de injerencia en política por medio del terrorismo. Ese consenso debe estar basado en el reconocimiento de la pluralidad de la sociedad y en él deben participar nacionalistas y no nacionalistas, porque en ese debate se intenta inmiscuir ETA con su negación de la pluralidad, con sus amenazas y con sus supuestas aspiraciones políticas.

Por otra parte, la lamentable y cansina perduración del terrorismo no puede provocar la más mínima disminución en la exigencia de que la necesaria lucha contra el terrorismo se debe realizar bajo el escrupuloso respeto de los Derechos Humanos y los principios democráticos. No vale todo en la lucha contra el terrorismo. La firme y clara defensa de este principio fortalece al Estado de Derecho, y todos los estamentos implicados -Instituciones, partidos políticos y sociedad en general- debemos defender activamente este principio frente a quienes siguen justificando el asesinato y, de esta forma, desvirtúan su supuesta defensa de la democracia y los Derechos Humanos.

Las víctimas del terrorismo han sufrido y están sufriendo directamente las consecuencias del ataque terrorista que va dirigido a toda la sociedad, a su pluralidad y a su capacidad de decidir su propio futuro libremente. Estos gravísimos ataques contra la sociedad y estas trágicas consecuencias no se pueden obviar. La propia existencia de las víctimas, como resultado más dramático de la actuación del terror, se debe convertir en la bandera que enarbole la sociedad contra el totalitarismo de ETA. Su reconocimiento debe ser el impulso de nuestro camino hacia la paz. En la manifestación del 9 de febrero, al exigir la desaparición de ETA, estaremos rindiendo nuestro homenaje a cada una de las personas que fueron víctimas del ataque del

terrorismo contra nuestra sociedad y recordaremos, de manera especial, a Fernando Trapero y Raúl Centeno, las últimas víctimas de la intolerancia de ETA.

No queremos permanecer al margen. No aceptamos que la violencia se ejerza en nombre de ninguna causa que tenga que ver con nosotros. Sigue siendo necesario que manifestemos públicamente que la paz y la libertad son nuestros derechos, que el diseño de nuestro futuro nos pertenece a todos y lo queremos construir de forma democrática y pacífica desde la asunción de la pluralidad. El resto, la negación de la vida y los Derechos Humanos, el totalitarismo, la intolerancia, la supeditación a la violencia, no nos vale. Por ello animamos a toda la ciudadanía a que participe en esta marcha bajo el lema:

En mi nombre, PAZ y LIBERTAD. ETA NO
Gure Izenean, ASKATASUNA ETA BAKEA. ETA EZ

La manifestación partirá el próximo sábado 9 de febrero, a las 17:30 h., desde la Plaza Sagrado Corazón de Bilbao hasta el Ayuntamiento. Deseamos que esta marcha se convierta en un silencioso grito que, desde la diferencia, nos una a todos en nuestro deseo de paz frente a la intolerancia y el totalitarismo de ETA.

COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA
2 de febrero de 2008

PRENTSAURREKOA: Manifestaziorako deialdia

EN MI NOMBRE, PAZ Y LIBERTAD. ETA NO
GURE IZENEAN, ASKATASUNA ETA BAKEA. ETA EZ

Bilbao, otsailaren 9a, larunbata, 17:30etan

Beste urte batez, Bakearen aldeko Koordinakundeak *"Indarkeriarik Ezaren Nazioarteko Egunaren"* inguruko manifestaziorako deialdia egiten du, BAKEA, ETAren desagertzea, bere jarduera terrorista eta etengabeko mehatxua berehala eta behin-betiko bukatzea eskatzeko. Hauxe da-ta, zoritxarrez, ETAk inposatzen jarraitzen duen lehentasuna, indarkeria erabiltzea berehala eta behin betiko baztertzea eskatzen duten herritar gehiengoen ahotsa entzun gabe. Horrexegatik, datorren larunbatean, otsailak 9, Bakearen aldeko Koordinakundeak manifestazioa egingo du aurten ere, ondorengo goiburuarekin:

En mi nombre, PAZ y LIBERTAD. ETA NO
Gure Izenean, ASKATASUNA ETA BAKEA. ETA EZ

Gogaitasuna eta etsipena azaleratzen dira, batez ere ETA, bere jarduera etenda izan duen denboraldien ostean, lehenera bueltatu denean. Testuinguru mingarri honetan, ezinbestekoa da gure bakearen aldeko konpromisoa berrestea eta, era berean, errealitatearen azterketa lasaia egitea. Indarkeriaren arazoa, eta batez ere, arazo horren konponketa aztertzen badira, argi eta garbi izan behar ditugu funtsezko hiru oinarri: 1) indarkeriari zilegitasuna kentzea, 2) indarkeriaren arazoa eta herri honek dituen gatazka politikoak argi eta garbi banantzea eta 3) indarkeria terroristaren biktima zuzenen aldeko elkartasuna eta aitorpena.

Bakearen aldeko Koordinakundeko kideok uste sendoa dogu: indarkeriak gaur egun ez duela –eta ez duela inoiz izan- inongo zilegitasunik eta, ondorioz, ez dagoela indarkeria justifikatuko, babestuko edo azalduko duen arrazoirik. Indarkeria erabiltzea ez da ezinbestekoa izan, gure gizarteko talde txiki batek, indarrez gainerako herritarrak menperatzen saiatzeko, bere borondatez hautatu duen bidea baizik. Horregatik, ETA eta bere ekintzak justifikatzen edo arrazoitzen dituztenak dira indarkeriaren iraunkortasunaren arduradun bakarrak.

ETAren iraute hau errealitatetik kanpo dago erabat. Pertsona guztientzako Giza Eskubideen defentsaren ikuskeratik bakarrik gaitzesgarria da, baina, gainera, terrorismoaren erabilerak, une hauetan, gaitzespen eta kondena mailarik altuenak jadetsi ditu nazioartean. Testuinguru honetan, eta ez beste inon, ETAk eta bere babesleek jardueran eta, alferrik bada ere, beren ekintzak justifikatu nahian jarraitzen dute.

Egoera honetan, ezin da amore eman oinarri demokratikoen defentsan eta hauek ezin dira zalantzan jarri indarkeriaren bukaerarako edozein prozesutan. ETAri zuzendutako mezua argia izango da: ezin du gure gizarteko garapen politikoari buruzko solasaldietako solaskide izan. Indarkeria erabiltzen jarraitzen dutenek erabilera horri behin betiko eta baldintzarik gabe uko egin diezaiotenean iritsiko da

hainbeste irrikatzen dugun bukaera hori. Biziki nahi dugun une hori, indarkeriari behin-betiko eta baldintzarik gabe uko egitea, ezin da baldintzapean planteatu, etekin politikoak lortzeko negoziaketarako osagai bezala. Behin-betiko bukaeraren hasierako puntua izango da. ETAren eta berau babesten dutenen esku dago, beren erabaki eta erantzukizuna da eta hori ezin dute beste inoren esku utzi, behin eta berriro saiatzen diren bezala.

Gaur egungo testuinguruan, badago beste arrisku bat ere. ETA gaitzesteaz batera, gizarte honen etorkizun politikoari planteamendu ideologiko jakin batzuetatik heltzen dioten proposamen eta ekimenak aurkezten dira, baina, era berean, horien garapenak bakera hurbilduko gaituela defendatzen da. Planteamendu hau guztiz arriskutsua da, horrekin ETA adi-adi, helburu politiko jakin batzuk lortzeko zain, egotea ahalbideratzen dugulako. Jakina, gizarteak biziki irrikatzen du bakea, baina ezin da ETAren indarkeriaren bukaera estatus politiko jakin baten lorpenaren ostean jartzen duen planteamendurik onartu. Hau horrela balitz, ETA eta bere indarkeria legitimatuko genituzke.

ETAren indarkeria egundoko zailtasuna da politika normalizatua garatzeko, batez ere aukera politiko nazionalistentzat, mehatxuak beraiei zuzenduta daudelako gehien bat. Era berean, ETAk ezin du geldiarazi, eta are gutxiago protagonizatu, etorkizun politikoaren garapena. Beraz, bi baieztapen hauek lotzeak –politika egin indarkeria egon arren eta ETAren tutoretza politikoa deuseztatuz- hauxe eskatzen digu: gizarte honen etorkizun politikoari buruzko edozein proposamen esanguratsu indarkeriarik gabe egongo zatekeena baino adostasun handiagoaz kudeatzea eta garatzea. Hauxe da ETA egoteagatik eta politikan terrorismoaren bidez sartzeko egiten duen saiakeragatik ordaindu beharko genukeen bidesari demokratikoa. Gizartearen aniztasunaren aitorpenak izan beharko luke adostasun horren oinarria eta nazionalistek eta ez nazionalistek parte hartu beharko lukete, eztabaida horretan sartu nahi duelako ETAk, aniztasuna ukatuz, mehatxatuz eta balizko asmo politiko batzuk aurkeztuz.

Beste alde batetik, terrorismoaren iraupen tamalgarri eta nekagarriak ez du murriztu behar, ezta gutxiago ere, gure eskakizuna eta terrorismoaren aurkako ezinbesteko borrokan Giza Eskubideak eta oinarri demokratikoak zehatz-mehatz errespetatuko dira. Dena ez da bidezkoa terrorismoaren aurkako borrokan. Oinarri honen defentsa tinko eta argiak Zuzenbide Estatua sendotzen du, eta tartean dauden estamentu guztiok –erakundeak, alderdi politikoak eta gizartea- gogotsu defendatu behar dugu oinarri hau hilketa justifikatzen duten eta, horrela, demokraziaren eta Giza Eskubideen balizko defentsa indargabetzen dutenen aurrean.

Terrorismoaren biktimek zuzenean sufritu dituzte eta sufritzen dihardute gizarte osoari, bere aniztasunari eta bere etorkizunaren inguruan askatasunez erabakitzeko gaitasunari zuzendutako eraso terroristaren ondorioak. Gizartearen aurkako eraso larri hauek eta ondorio tragiko hauek ezin dira alde batera utzi. Izuaren gauzatzearen emaitzarik dramatikoena diren biktimak egoteak berak bultzatu beharko luke gizartea ETAren totalitarismoaren aurka. Biktimak aitortzeak gidatu behar gaitu bakerako bidean. Otsailaren 9ko manifestazioan, ETAren desagerpena eskatzean, gure gizartearen aurkako terrorismoaren erasoaren biktima izan diren gizon eta emakumeei omenaldia egingo diegu eta oroitzapen berezia izango dugu Fernando Trapero eta Raúl Centeno ETAren intolerantziaren azken biktimentzat.

Ez dugu kanpoan geratu nahi. Ez dugu onartzen indarkeria gurekin zerikusia duen edozein arrazoiren izenean egitea. Behar-beharrezkoa da gaur ere, bakea eta askatasuna geure eskubideak direla jendaurrean hots egitea, geroaren diseinua guztioi dagokigula eta demokraziaren eta, aniztasuna onartuz, bakearen bideetatik eraiki gura dugula adieraztea. Gainerakoak, bizia eta Giza Eskubideak ukatzeak, totalitarismoak, intolerantziak, gauza guztiak indarkeriaren menpe jartzeak... ez digu balio. Horregatik, dei egiten diegu herritarrei, ondorengo goiburupean egingo dugun ibilaldian parte har dezaten:

En mi nombre, PAZ y LIBERTAD. ETA NO
Gure Izenean, ASKATASUNA ETA BAKEA. ETA EZ

Manifestazioa Bilboko Jesusen Bihotza plazatik abiatuko da otsailaren 9an, arratsaldeko 17,30etan eta Udaletxean bukatuko da. Ibilaldi hau, aniztasunetik, ETAren intolerantzia eta totalitarismoaren aurrean, bake nahian biltzen gaituen oihu bihurtuko ahal da!

EUSKAL HERRIKO BAKEAREN ALDEKO KOORDINAKUNDEA
2008ko otsailaren 2an

Apdo. 10.152 - 48080 Bilbao – Tfno 94 4163929 - Fax 94 4153285
Apdo. 176 – 31080 Pamplona – Tfno. Fax: 948 223135
Apdo. 2.063 – 01080 Vitoria Gasteiz- Tfno. Fax: 945 226838
Apdo. 5.005 – 20080 Donostia – Tfno. Fax: 943 210906
e-mail: gesto@gesto.org http://www.gesto.org